

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS ECONOMICAS MUNDIALES

UN JARRO DE AGUA FRIA NECESARIO PERO PELIGROSO: EL INFORME ANUAL DEL BANCO DE PAGOS INTERNACIONALES DE BASILEA.

Ricardo Cortes

Corrigiendo el optimismo un poco forzado de algunos economistas que pronostican una mejora de la coyuntura económica mundial para principios de 1993, el recién aparecido informe del Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BPI) cubriendo el año de 1 de Abril 1991 a 31 de Marzo 1992 enumera una serie de factores y de contradicciones internas en el desarrollo de la economía mundial que no garantizan ese optimismo. Se comprende que haya sido recibido con claro desagrado por los gobernadores de los bancos centrales de los países industriales que forman el Consejo de Dirección del BPI y que se dan perfecta cuenta de que uno de los factores necesarios para salir del estancamiento económico actual es el optimismo de los empresarios, y el informe del BPI aconsejando cautela no parece que contribuya precisamente a aumentarlo. El director gerente del BPI Alexandre Lamfalussy, cauto como buen suizo, ha tratado de limitar los daños afirmando que, a pesar de las dificultades a que alude el informe, cree que el crecimiento económico de los países desarrollados pronto empezará a recobrase desde los bajos niveles del año pasado. Respondiendo a las críticas de algunos gobernadores de bancos centrales añade que la política del BPI ha sido siempre el permitir a los expertos del mismo que expresen libremente su opinión en el informe, sin intervención de los gobernadores que forman el Consejo de Dirección.

Esa completa independencia hace que el informe sea particularmente valioso, al llamar la atención sobre obstáculos y dificultades del progreso económico que habría que eliminar, tarea nada fácil. Sin embargo en el caso presente además de necesario es peligroso, en concreto para la integración europea. Es peligroso porque al enumerar los difíciles y costosos problemas que habrá que resolver para que el Mercado Unico y la Unión Monetaria Europea funcionen, puede impulsar a los enemigos de ambas a dar marcha atrás en el camino hacia la Unión Europea, o al menos a pararla, algo muy peligroso ya que se encuentra en un momento muy delicado y difícil de mantener, de modo que una interrupción podría significar una marcha atrás, de consecuencias muy perjudiciales. Además el rechazo danés al tratado de Maastricht está animando a los enemigos de la Unión Monetaria y Económica en los demás países miembros de la CE para que también lo rechacen. El informe del BPI puede animarles en su propósito, aunque el revuelo que causó ha perdido importancia después de la clara aprobación del Tratado de Maastricht con una mayoría de dos a uno por los electores irlandeses. Hay que añadir sin embargo que el informe se redactó antes del rechazo danés. Quizá si se hubiese hecho después sus autores hubiesen sido más cautos.

De todos modos sería un error olvidar que la parte del informe dedicada a la integración europea no es sino una más entre varias, tan importantes o más que la citada; se está corriendo el peligro de que no se las preste debido atención, lo que sería lamentable, porque contienen acertados diagnósticos y consejos muy útiles para la economía mundial.